

**CRUZANDO LOS MALLKUS.
LAS MIGRACIONES BOLIVIANAS PENDULARES DURANTE
LAS GRANDES CRISIS SALITRERAS (1914 - 1933)**

Dr. Sergio González Miranda¹

RESUMEN

Este artículo analiza el proceso migratorio pendular de la población boliviana (especialmente indígena) hacia las salitreras de Tarapacá; destacándose la “gran crisis” de 1930 y años siguientes, analizando el desarraigo del retorno a Bolivia. Se sostiene que a partir del término de la Primera Guerra Mundial se inicia la decadencia del ciclo de expansión del salitre, generando procesos migratorios de atracción y expulsión de mano de obra, donde el drama social producto de la cesantía fue el factor común. En otras palabras, se plantea que la crisis del salitre no surgió en la década de los años treinta, como suele reconocerse en la literatura especializada sobre la industria salitrera, sino a partir de la primera guerra mundial se inicia el proceso de decadencia del mercado mundial del nitrato, siendo la década de los años veinte cuando se define el futuro de esta industria. Se estudia, especialmente a través de la prensa y archivos oficiales, los sistemas de enganche, los flujos de ida y venida de trabajadores bolivianos con sus familias, especialmente durante los años de crisis entre 1914 y 1933, donde el drama de la cesantía afectó a miles de bolivianos que debieron regresar a sus comunidades de origen. Este artículo se enmarca dentro de un análisis histórico que rescata la importancia de la sociedad civil en las relaciones entre países fronterizos, como Bolivia y Chile, fenómeno que la disciplina de las relaciones internacionales denomina acertadamente “paradiplomacia”.

Palabras claves: Industria del nitrato, migraciones, trabajadores bolivianos, paradiplomacia.

ABSTRACT

This article analyzes the pendular migratory process (especially indigenous) to the saltpeter deposits in Tarapacá; standing out “the great crisis” of 1930 and the following years, analyzing the return to Bolivia and the feeling of being separated from its roots. It is supported that since the end of the First World War begins the decline of saltpeter expansion cycle, generating migratory process of labor attraction and expulsion, in which

¹ Universidad Arturo Prat, Iquique.

social drama because of unemployment was a common factor. In other words, it is set out that saltpeter crisis did not come up in the thirties, as it is usually admitted in literature specializing in saltpeter industry, or else the worldwide nitrate decadence process is started since the beginning of the First World War, so in the twenties the future of this industry is defined.

It is considered, especially in the press and official files, the coupling system, the coming and going of Bolivian workers with their families, especially during the years of crisis between 1914 and 1933, where the unemployment drama affected thousands of Bolivian people whose had to come back to their original communities.

This article is in keeping with a historical analysis framework that rescues the importance of civilian society in bordering countries relations, such as Bolivia and Chile, phenomenon that the discipline in foreign affairs rightly calls as "paradiplomacy".

Key Words: Saltpeter industry, migratory, bolivian workers, paradiplomacy.

I.- INTRODUCCIÓN

DESDE EL AÑO RECIÉN PASADO 2005 sólo se requiere del carné de identidad para cruzar la frontera que separa a Bolivia y Chile, hasta entonces se requería pasaporte, lo que sorprendía por lo absurdo dado los procesos de globalización de las sociedades. Sin embargo, ello no significa que ambos países hayan reanudado sus relaciones diplomáticas, pero es un paso gigante desde el fracaso de "Charaña" de 1978.

La diplomacia de los estados nacionales tiene tiempos y urgencias que no necesariamente coinciden con aquellas de las sociedades y, en particular, con las comunidades regionales fronterizas. Nadie tiene duda alguna que los campesinos andinos han desarrollado estrategias para enfrentar las decisiones políticas de los estados, como la ruptura de relaciones diplomáticas y el control de las fronteras. Por ejemplo, algunos campesinos tienen carné de identidad de ambos países, por lo tanto, son chilenos en Chile y bolivianos en Bolivia. De igual modo, los pastores cambian la cinta tricolor de sus sombreros y recorren las mismas rutas de antaño y los mismos pisos ecológicos precolombinos de su economía vertical.² Las ferias andinas que se realizan en la frontera, tienen un trato especial por parte de la policía y aduaneros, reconociéndose tácitamente que responden a una lógica diferente a la razón de estado.

No sólo los pastores andinos burlan los controles fronterizos, también lo hacen los comerciantes e incluso los estudiantes de escuelas fronterizas que compiten con sus similares "del otro lado". Los municipios fronterizos tienen acuerdos e intercambios que sólo son válidos a escala local y que no responden a la política de las Cancillerías³. En

2 Murra, John, Formaciones económicas políticas en el mundo andino. I.E.P., Lima, Perú, 1975.

3 Actualmente se está elaborando un mega-proyecto internacional de los municipios rurales del norte grande de Chile con sus similares del occidente Boliviano y del sur peruano, denominado "Aymaras sin fronteras", cuya finalidad es la creación de un circuito patrimonial y turístico integrado, entre otros objetivos.

definitiva, la sociedad civil tiene su propia dinámica que también dinamiza las relaciones transfronterizas y posibilita la integración económica, política y cultural. A esta acción no estatal transfronteriza le denominamos paradiplomacia.

La paradiplomacia viene a ser una herramienta eficaz para aumentar el capital intangible llamado “integración transfronteriza”. La Paradiplomacia⁴ no reemplaza a la diplomacia, más bien la complementa, es una actividad internacional gestionada por grupos provenientes de la sociedad civil más que desde el Estado. No expresa la voz oficial de los Estados, pero su importancia práctica ha ido en incremento en la medida que los países se abren no sólo al mercado internacional, sino también a la sociedad y cultura internacionales.

Los actores estatales, municipales y civiles que desarrollan un papel paradiplomático, especialmente en zonas transfronterizas, comienzan a adquirir destrezas en el campo de las relaciones internacionales, que van más allá de un mero intercambio de bienes o servicios. El principal intercambio es de ideas y el principal cambio es el de mentalidades.

Cabe suponer que, después de la guerra del Pacífico o del Salitre, las fronteras fueron controladas y aún más después de los tratados (pacto de tregua de 1884 y tratado de paz de 1904) entre ambos países. De igual modo, es razonable pensar que la paradiplomacia es un fenómeno (post)moderno y, por lo mismo, sólo puede ser estudiado en estos días, donde las sociedades se abren y globalizan. Sin embargo, respecto del control fronterizo ello no fue así, el ciclo del salitre predominó por sobre la geopolítica decimonónica, *la razón de mercado respecto de la razón de estado*. Las compañías salitreras que le proporcionaban la principal renta a las arcas fiscales chilenas necesitaban siempre mano de obra debido a la precaria tecnología del nitrato, tanto para las faenas de extracción, transporte y elaboración del caliche. La mano de obra boliviana era especialmente valorada y solicitada por las empresas. Con relación a la paradiplomacia, también vemos cómo dicha mano de obra tuvo un papel fundamental en la aproximación entre las sociedades boliviana y chilena, creando lazos de amistad y desarrollando una mentalidad de tolerancia, respeto y solidaridad de clase, cuya profundidad todavía puede observarse en el norte grande de Chile.

Como suele suceder, en los momentos de crisis es cuando se hacen visibles aquellos procesos que se desarrollan silenciosamente en la cotidianidad de la vida privada. Con la crisis salitrera hemos podido conocer la magnitud no sólo de la presencia boliviana en Tarapacá y Antofagasta en esa época, sino las características humanas de esa presencia, como la gratitud hacia el país de acogida, la lealtad laboral y la perseverancia del emigrante. Por otra parte, se puede observar el papel del o los estados nacionales frente al drama humano y analizar su compromiso con una sociedad civil (asociada a la demanda incipiente derechos sociales) que no sólo les entregó su esfuerzo laboral, sino que hermanó a países en conflicto.

4 Tapia, Jorge “Paradiplomacia: las relaciones internacionales de los órganos subregionales de gobierno.” En: El marco jurídico-institucional de la integración transfronteriza subregional. Iquique. Instituto de Estudios Internacionales. UNAP, 2003.

II.- EL ENCLAVE SALITRERO Y SU CRISIS

La explotación del salitre fue desde comienzo intensiva y extensiva en mano de obra que requirió de flujos de trabajadores provenientes de las regiones circunvecinas de Tarapacá y Antofagasta, donde el “enganche” fue la institución más conocida. De tal modo, el enclave salitrero necesitó de fronteras abiertas que posibilitaran una circulación expedita de mano de obra para las faenas de extracción y elaboración del nitrato. También el comercio fue un circuito importante entre los pueblos y campamentos salitreros y valles agropecuarios ubicados más allá de las fronteras nacionales. Conocido fue el arrieraje argentino que proveyó de ganado bovino a las salitreras, desde Bolivia llegaba el ganado ovino y una gran variedad de otros productos como harinas, tejidos, zapatos, cueros, charqui, etc.

Como vemos, entre el término de la guerra y la crisis del salitre (1883 y 1930) las fronteras no tuvieron un tratamiento homogéneo. La frontera con Perú no estaba definida y, por lo mismo, fue de conflicto; en cambio la frontera con Bolivia fue de integración económica, lo mismo que la frontera con el noroeste argentino. El arrieraje y el enganche desde estos países a las salitreras los hemos analizado en otros trabajos anteriores.⁵

En primer lugar, es necesario aclarar cuándo comenzó la crisis del salitre. Sostenemos que el ciclo de expansión del salitre termina en una crisis que se inaugura en 1920. La ambición desenfrenada terminó por hacer, como diría Sabella, "temblar el horizonte de la pampa, como el límite mismo de la vida"⁶. Todo tembló con la dinamita: el desierto, los campamentos, las huelgas, las matanzas, las esperanzas, mientras más ambición más pólvora, que irónicamente se elaboraba con el propio nitrato. Todo quedó en el camino, el diálogo del cateador con el desierto, el diálogo del cortador de yodo con las aguas madres, el pequeño matasapo con los cristales de salitre, el cargador de carros con la camanchaca matutina, las comadres del campamento con la camanchaca del atardecer. Los pueblos quedaron como fantasmas del desierto, los campamentos como trincheras bombardeadas, de la máquina sólo los cimientos, pero algo quedó para siempre con el fin de inmortalizar ese diálogo del pampino con el desierto de Atacama: la memoria y la palabra, ambas habitan en el habla pampina. Y si hay una expresión que consagra esa memoria y esa palabra es la poesía obrera.

La matanza obrera de 1907 fue un suceso de gran impacto, como lo fue la crisis de 1914, podríamos decir que lo de 1907 fue resultado de un conflicto de crecimiento, hubo en cierta forma un "empate catastrófico" entre obreros y patronos que el Estado resolvió de modo violento a favor de éstos últimos. La crisis de 1914 fue un factor externo que influyó no sólo a la sociedad salitrera de Tarapacá y Antofagasta, sino a casi todo el mundo. En cambio las huelgas y matanzas obreras, la cesantía y la miseria, que se vivirá a partir de 1920 será decadencia que terminará en tragedia en la década de los años treinta.

La crisis del salitre fue fenómeno previsible, tanto por la propia imprevisión de quienes explotaban industrialmente el salitre, pero por sobre todo por la ambición

5 González, Sergio Hombres y mujeres de la pampa. Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre, 1880-1930. Lom Ediciones, Santiago, 2002.

6 Sabella, Andrés, “La pampa” En Hombre de cuatro rumbos Ed. Nascimento, Santiago, 1978, p.39.

irracional, como el intento de manipular (a través de las Combinaciones Salitreras) el precio internacional del salitre, la actitud rentista del Estado chileno, la escasa innovación tecnológica, etc.

Los diez años entre 1920 y 1930 fueron los últimos esfuerzos, la mayoría de modo sincero, que la clase económica y política chilenas (como la extranjera que operaba vinculada al salitre) hicieron por revertir una profecía autocumplida, cuando los salitreros crearon las "combinaciones" y el Estado chileno se transformó en rentista del nitrato. Nada salvaría a la industria salitrera, ni la universidad del salitre, ni nuevos métodos (el más exitoso fue el Guggenheim), ni nuevas administraciones, ni el subsidio estatal, ni siquiera la desaparición del movimiento obrero.

Nunca pensaron los salitreros que mientras más producían salitre, más controlaban los precios, más violentaban el desierto y más bajaban los salarios (a través del deterioro del tipo de cambio), más se aproximaba la crisis. La explotación racional nunca estuvo en la mente de los salitreros.

La gran crisis se puede medir en cifras elocuentes, quizás no hubo un lugar en el mundo entrando 1930 que fuera azotado por la pobreza y la cesantía que la pampa salitrera; sin embargo, siempre hubo esperanza. Fue curioso, pero muchos prefirieron esperar una señal favorable del mercado a tener que abandonar para siempre el desierto, otros partieron pero con la convicción que volverían. Los pampinos de los campamentos salitreros no tuvieron otra opción que partir, la industria paralizó y debieron abandonar lo que era prestado: las casas, a veces incluso los muebles, como fue el caso de los empleados. Ellos recibieron un pasaje para algún lugar de destino: Valparaíso, Ollagüe, Arica, Arequipa, El Callao, La Paz, Oruro, Santiago; pero quienes vivían en los pueblos, donde sus casas, las tiendas, los muebles eran de su propiedad, no quisieron irse, prefirieron esperar, algunos hasta consumirse todo lo que tenían. Chinos, yugoslavos, españoles, chilenos, bolivianos, peruanos, no había diferencia, allí estaban mirándose, averiguando si alguna salitrera volvía a prender sus chimeneas. Fue una muerte lenta.

Las estaciones del ferrocarril sólo tenían pasajes de ida. Los del pueblo veían partir a los del campamento, primero cientos, después miles, para la costa, hacia el sur, el norte o hacia las montañas. Los bolivianos debieron partir hacia Antofagasta por tren o Arica por barco, para combinar a Oruro y La Paz, respectivamente. Empero, muchos, quizás la mayoría, lo hicieron como antes, a pie, los niños a lomo de mula, en dirección a Cochabamba.

No seríamos hoy capaces de imaginarnos lo que significó la noticia. El pampino chileno se imaginó de regreso en el campo como un peón, un gañán, llegar derrotado frente al patrón, entonces prefirió el albergue, el conventillo, antes que la humillación. Los cochabambinos regresaron a su valle detrás de los Andes. Hubo pampinos que, en una metamorfosis impresionante, cambiaron el desierto por el mar y se convirtieron en marineros. Otros encontraron trabajo en minas de cobre en Chile o de estaño en Bolivia. Los corraleros y arrieros argentinos o chilenos volvieron al campo, porque donde hay animales allí están ellos. Muchos, quizás la mayoría, partieron a la gran ciudad, Santiago, Lima, La Paz.

La pampa fue un hormiguero donde hombres y mujeres iban y venían. Fue la despedida más democrática, todos eran viajeros de cuatro rumbos. Si los hogares hubiesen podido partir se hubieran ido con ellos, pero allí quedaron a merced de la mano depredadora de otros hombres. Lamentablemente no quedó ningún campamento y ningún pueblo tal y como fue abandonado, porque hubiésemos percibido los últimos pasos, las últimas sombras, del día en que todos se fueron.

El trabajador de la pampa, no siempre previsor, cuando llegó la crisis de 1930 no lo creyó, pensó incluso que ojalá no fuera como la del año veinte. Efectivamente no fue igual, fue mucho peor. Puede resultar extraño, pero en plena crisis ellos estaban atentos a la menor señal de llamada de enganche para volver a la pampa.

El inicio de la Primera Guerra Mundial fue la primera señal de que el ciclo del salitre tenía los días contados. Esta crisis fue breve, la demanda por nitrato se recuperó rápidamente gracias a la guerra misma, pues también fue un insumo para la pólvora. Curiosamente, el término del conflicto no fue el final de la incertidumbre sino su comienzo, Alemania se retiró definitivamente del mercado del nitrato natural y apostó por el sintético, haciendo oídos sordos a los reclamos chilenos que lo sintieron como una deslealtad.

Según Ricardo Couyoumdjian, la guerra, “tuvo de inmediato una baja brusca en el volumen de las exportaciones y en los niveles de producción”⁷, señalando que ya en agosto de 1913 los salitreros acordaron reducir la producción en más o menos dos millones de quintales, decisión que causó alarma en círculos gubernamentales.⁸ La crisis de 1914 significó el cierre de 118 salitreras de las 170 que estaban funcionando. Fredrik Pike (pp.109-110) señala que entre agosto y mediados de septiembre de 1914, 48.000 obreros y sus familias partieron de la pampa a Santiago por el sur y al Callao por el norte. La Memoria consular peruana de 1914 (Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores. Lima, Año XIV, N° LXI, p.127), menciona a 6.420 bolivianos embarcados desde el puerto de Iquique, 8.452 chilenos y 9.848 peruanos.

Esta crisis generó las primeras publicaciones en periódicos bolivianos, a propósito de la repatriación de trabajadores de esa nacionalidad.

El Diario 1914

28 de agosto, pág.4, Los obreros repatriados de Chile

La Dirección General de Obras Públicas ha impartido una orden telegráficamente a la empresa ferrocarrilera de Oruro-Changolla para que conceda 1.430 pasajes, en el indicado ferrocarril, para los obreros repatriados que viajan a Cochabamba, a ocuparse de distintos trabajos. La concesión deberá hacerse además para 57.000 kilos de equipaje.

El Diario

14 de septiembre, pág. 3, Los obreros repatriados de las pampas del Tarapacá

Se van. Arrastran tras de sí fardos de ropa, mujeres desgreñadas, chiquillos cari sucios.

7 Couyoumdjian, Ricardo, El mercado del salitre durante la primera guerra mundial y la postguerra, 1914-1921. notas para su estudio p.15.

8 Ídem, p. 13.

*Se alejan sin darse cuenta a donde van, cuál es su destino, qué misión les guía.
Dejan este país donde fueron acogidos con benevolencia, donde hallaron trabajo productivo con qué atender a sus familias. Y al abandonar esta región donde ganaban el diario sustento, parece que dejaron algo de ellos allá arriba, entre la costa que con sudores regaron.*

Se marchan... lanzan un viva estentóreo, grande al país que los cobijó: ¡viva Chile!: pronunciado por labios peruanos y bolivianos, hijos de aquellos que antes combatían en estas mismas playas, una viva que al salir de las bocas, después de haberse formado en los pechos, se expande por el aire.

Ese viva a Chile lanzados por los trabajadores de estas repúblicas hermanas hacen más por la paz continental y la fraternidad de estos pueblos que lo que harían los diplomáticos reunidos.

En la exclamación natural de estos obreros que a nada se les obliga, no hay hipocresía, no puede haber más que sentimiento....

Iquique, 1914 CARIM

Realmente resulta emocionante que frente al drama de la cesantía y la repatriación, los obreros bolivianos tuvieron un gesto de agradecimiento hacia las salitreras y hermandad hacia sus hermanos de clase chilenos. Al fin y al cabo, todos chilenos, bolivianos y peruanos, sufrieron la crisis por igual, y todos sin excepción eran pampinos.

La exportación salitrera en 1915 llegó a 510,8 millones de pesos, reactivando nuevamente los enganches de las tres nacionalidades hacia las salitreras, y los trabajadores bolivianos estuvieron nuevamente dispuestos a volver.

El Diario

1915

23 de noviembre, pág.7, Obreros bolivianos. 400 enganchados en viaje

No con poca sorpresa hemos sido informados de que un considerable grueso de obreros bolivianos emprendió viaje con destino a Chile para dedicarse a las industrias mineras de aquél país.

Fue en efecto, una sorpresa para nosotros al recordar que hace pocos meses nuestro gobierno hacía esfuerzos supremos para expatriar a los obreros bolivianos que habían quedado sin trabajo y en la miseria, en empresas también chilenas...”

Al término de la Primera Guerra Mundial, Alemania cerró definitivamente su mercado al salpeter chileno y no lo volvería abrir. El Estado chileno se resistía a creerlo, porque las cifras indicaban que el salitre sintético no lograba satisfacer toda la demanda del mercado germano de nitrato, pero esa esperanza debió esfumarse a corto plazo, porque el salitre sintético no solamente satisfizo al mercado alemán sino, posteriormente, también al mercado internacional.

Veamos un trozo de un artículo de la revista Caliche, donde se aborda este problema:

La “Chemische Industrie” 1915, pág. 191, publica lo siguiente:

“El mercado alemán compró cerca de la tercera parte (más o menos 800 mil toneladas de las 2.700.000) de la producción total del salitre de Chile”.

Lógicamente el salitre chileno que ya no tiene venta en Alemania, tendrá que influenciar enormemente el precio de venta el salitre en el extranjero, de modo que todos los demás países tendrán un salitre incomparablemente más barato que Alemania.

Las consecuencias de trascendental importancia que tendría dicha situación sobre la industria química alemana, se puede demostrar claramente si se considera someramente algunas ramas de dicha industria”.

El salitre chileno costa en:

1914 sólo.....	£	10,5 en Liverpool
mientras en 1918 llegó.....		26 “
pero en 1919 sólo.....		21

“El alza de precios en 1920, a 25-24 libra era completamente irracional, bajando, en 1921 a £ 13-14”.

Es un dato notorio que la crisis salitrera se debió fundamentalmente a la especulación con el precio del salitre en el mercado internacional. Hoy podemos ilustrar el error de la política de la Asociación Salitrera de Propaganda de disminuir el precio del salitre restringiendo la producción, y no abocarse a disminuir los costos. De igual modo el error del Estado chileno de no disminuir los impuestos al salitre y yodo. A. T. Vernazza propuso como solución a la crisis salitrera que cuanto más exporte la compañía salitrera menos impuestos pague, con ello aseguraba los necesarios ingresos al Estado y hacía más competitiva a la industria del nitrato chileno.⁹ Fue una propuesta demasiado tardía.

No era solamente un problema de precios o de propaganda salitrera. La energía de Alejandro Bertrand puesta en la década anterior para hacer disminuir costos y aumentar la promoción del salitre chileno en el mundo, ya estaba agotada. La reacción en Santiago para mejorar la tecnología y discutir el impuesto al salitre era tardía.

COMPARACIÓN DE PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE SALITRE Y NITRÓGENO MANUFACTURADO (en miles de toneladas métricas)					
	1925-26	1929-30	1930-31	1931-32	1932-33
CHILEAN NITRATE					
Producción	399.4	464.0	250.0	170.0	70.8
Consumption	324.2	363.9	244.3	138.2	127.2
MANUFACTURE NITROGEN					
Producción	934.3	1.739.5	1.444.3	1.415.2	1.606.1
Consumption	934.3	1.586.9	1.377.0	1.417.1	1.619.7

FUENTE. League of Nations. World Production and Prices, 1925 – 1934. Geneva. 1935. p.91

9 Vernazza, A.T. El problema salitrero. Imp. Universo, Valparaíso, 1928.

La caída del consumo de nitrato fue constante después de la Primera Guerra Mundial. La tecnología y la propaganda salitreras no pudieron evitarlo, a pesar del esfuerzo de grandes personajes como el Fiscal chileno de propaganda, don Alejandro Bertrand, y don Belisario Díaz Ossa, director de la revista Caliche. El primero gran gestor de la promoción del salitre chileno en el mundo y analista de los mercados internacionales; el segundo, impulsor de la innovación tecnológica en la producción de nitrato y yodo, crítico de la imprevisión en la industria salitrera.

Por cierto, la crisis que se inicia con la Primera Guerra Mundial y se profundiza en la década de los años veinte para llegar a la tragedia en los treinta, no tiene que (situarse) exclusivamente en Chile con la imprevisión estatal y privada respecto de la explotación del salitre, sino con factores financieros (la deuda externa), como lo señala Carlos Marichal,¹⁰ incluso ni siquiera fue un fenómeno exclusivamente chileno, pero, en este país el flagelo social fue notoriamente mayor. Por ejemplo, la olla común y los albergues para cesantes, comenzaron a ser habituales desde 1920. Veamos un telegrama del Intendente de Tarapacá al ministro del interior de la época:

Confirmo á V.S. mi telegrama de esta fecha.-

En esta ciudad, hay establecido cuatro albergues para obreros cesantes y una "Olla Popular", á la cual concurren á recibir alimentos los obreros cesantes y sus familias no albergados.- Los locales que ocupan estos albergues y la "Olla Popular", son de propiedad particular, dos de ellos son arrendados.-

La forma en que están distribuídos los cesantes es la siguiente, con algunas variaciones: Albergue N° 1.- 380; albergue N° 2.- 221; albergue N° 3.- 581; albergue N° 4.- 453; y "Olla Popular" 2.772.- Total jeneral: 4.407 personas.-

Con la autorización recibida de V.S. para aumentar la ración de comida que se daba a los albergados, se ha mejorado en algo la situación de esta jente, y se nota que están más contentos y agradecidos.-

Como ya lo he manifestado á US. por telegramas, la ración que se daba á los cesantes consistía en Desayuno, una taza de café y un pan, Almuerzo, un plato de porotos y un pan.- Actualmente se les da en el desayuno, una tasa de café y un pan, en el Almuerzo, un palto de porotos con mote, fideos, chuchoca o arroz y un pan; y en la comida, un palto igual al del almuerzo y un pan.-

Los días jueves y domingos, se les dá á la hora de almuerzo un plato de cazuela de vaca o carbonada, con papas, verduras, mote, grasa y color, en vez del plato de porotos.-

El infrascrito está imponiéndose de lo que resulte en la práctica esta alimentación y si fuera insuficiente habría que dar diariamente frejoles en el almuerzo y carne en la tarde, ración que en todo caso sería mucho menor que la que se dá en Valparaíso, que se compone de cuatro platos diarios y desayuno.-

También he tenido que mejorar los locales que ocupan los albergados, pues dos de ellos eran anti-higiénicos y la jente estaba casi toda a la interperie.-

El albergue N° 3, ha habido que cambiarlo á otro local á petición de los contratistas de la Estación "El Colorado", del Ferrocarril de Iquique á Pintados, porque por ese lugar va á pasar la línea, siendo además este local inadecuado.-

10 Marichal, Carlos. Historia de la deuda externa de América Latina. Alianza Editorial, Madrid, 1988.

Para reemplazar el albergue N° 3 se ha arrendado un gran galpón que reúne buenas condiciones, en la suma de \$ 200.- mensuales, en el que quedará la jente mucho mejor; pero habrá que hacer algunos arreglos cuyo gasto ascenderá á \$ 1.500.-, según presupuesto confeccionado por el Injeniero de la Provincia.-

Me permito rogar a V.S. que las cuentas relativas a gastos orijinados para la alimentación de los obreros cesantes y demás gastos que demande la atención de los mismos, se sirva decretar su pago, a la brevedad posible, por cuanto el comercio de esta plaza no acepta órdenes al crédito por cuyo motivo esta Intendencia ha tenido que estar cancelando varias cuentas que correspondían pagarlas al Fisco.-

El Fisco no ha tenido que hacer ningún tipo de gastos de pasajes pues, todos ellos se han cubierto con los fondos que tiene á disposición esta Intendencia enviados por los Sres. Industriales Salitreros; y solo en caso de agotarse los fondos embarcará por cuenta del Fisco.-

Saluda atte. a V.S.

Intendencia de Tarapacá (Circular)

Para complementar, observemos un telegrama muy expresivo que envía el Intendente de Tarapacá al Ministro del Interior.

Vgr.

MINISTRO DEL INTERIOR

*Albergados 1513 entre hombres, mujeres y niños.
Racionados fuera de los albergues 2455.-*

3963 raciones diarias.-

A mi llegada a ésta he sido constantemente asediado por obreros cesantes en número más o menos de 300 que desean irse al Sur al lado de sus familias, y he tenido que contestarles que consultaré al Supremo Gobierno porque hay prohibición de mandar jente al sur porque allí también hay falta de trabajo. Punto. Estos obreros insisten en sus peticiones y dicen que teniendo familia en el sur no ocuparán albergues y solo piden que se les ayude con pasajes. Punto. Estos mismos obreros se dirigieron al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores a su paso por ésta y él también creyó conveniente enviar al sur los que tuvieran familias y no ocuparan albergues.-

Ruego pues a US, resolver esta cuestión como su elevado criterio lo juzgue, haciendo presente a US. que a juicio del infrascrito con esta medida se desconjestionaría los albergues de este puerto y cesaría el malestar de esta jente por falta de trabajo y deseos de irse a la tierra de sus familias.-

Jorge Vidal frente a esta crisis reacciona calificando al salitre como el gran taumaturgo chileno, “el mago que debía transformar a Chile y ser el Deus ex machina del país. Maravillosa caldera. Durante casi cincuenta años ha salido de ella una cascada de oro, que hasta hace poco parecía inextinguible. Este oro ha dado directamente la mitad de las rentas fiscales, convirtiéndose en barcos, en cañones, en pertrechos que aseguraron la

frontera e hicieron respetar el pabellón nacional. Ha servido la deuda externa del país, llevando el crédito y la confianza al extranjero.”¹¹

Esa opinión tan verdadera de Vidal es sólo la mitad de la verdad, la otra la tienen los empresarios, quienes especularon con el precio del salitre hasta el límite de lo posible. En 1878, cuando aún el conflicto bélico no afectaba la producción salitrera, esta era de 323.058 toneladas métricas, en 1883 cuando el conflicto concluye, llega a 589.720 toneladas métricas, y en 1890, a un año de la revolución de 1891, cuando los intereses salitreros estaban ya en su máxima expresión la producción llega a 1.063.277. A comienzos del siglo veinte, esta última cifra productiva llegaba al doble, y a fines del ciclo de expansión se aproximaba al triple. Esa expansión fue a para a las arcas de las compañías salitreras y del fisco chileno, más o menos, en proporciones similares. Llegando a constituirse para el fisco en el principal recurso económico por medio siglo y para las compañías uno de los negocios más rentables en el mercado mundial de la época.

El escritor Mario Cortés Flores sitúa al personaje de su novela Conrado Menzel, haciéndolo hablar sobre la crisis: “entre 1920 y 1921 se precipitó una nueva crisis que obligó al gobierno de Chile a intervenir, por los problemas sociales y la cesantía que venía en forma arrolladora al apagar los fuegos oficina tras oficina. Lo que más adelante, en mi condición de extranjero, nunca me pude explicar fue que el Ministro de Hacienda Luis Claro Solar, investido de la más alta autoridad y poder económico después del Presidente de la República, tuviera en sus manos la solución del problema salitrero, que virtualmente no tenía solución así como se estaban dando los hechos. Tampoco me pude explicar que este ministro defendiera por una parte los intereses del Estado chileno y a la vez fuera abogado de la Compañía de Salitres de Antofagasta”.¹²

La población en las salitreras de Tarapacá en esos años de crisis era la siguiente:

1922

Relación aproximada que manifiesta el total de chilenos, peruanos, bolivianos y otras nacionalidades que existen en las oficinas salitreras actualmente elaborando.-

(Recopilado de los Carabineros y
directamente de las Oficinas)

	<u>Chileno</u>	<u>Peruano</u>	<u>Boliviano</u>	<u>Otras Nac.</u>	<u>Total</u>
<i>Abra</i>	167	7	44	1	219
<i>Adriático</i>	137	11	48	4	200
<i>Alianza</i>	634	3	58	5	700
<i>Bellavista</i>	506	20	2	7	535
<i>Camíña</i>	169	25	100	6	300
<i>Constancia</i>	271	26	183	-	480
<i>Diez de Sept.</i>	446	4	50	20	520

11 Vidal, Jorge La tragedia del salitre. El Imparcial, Santiago, 1953, p.79

12 Cortés Flores, Mario Conrado Menzel. Universidad Católica del Norte, Antofagasta, pp. 492, 1977.

<i>Felisa</i>	337	31	36	6	410
<i>Franka</i>	120	5	13	2	140
<i>Gloria</i>	220	11	31	3	265
<i>Josefina</i>	144	19	34	3	200
<i>Keryma</i>	176	2	22	-	200
<i>La Granja</i>	261	6	15	1	283
<i>La Palma</i>	307	12	78	3	400
<i>La Patria</i>	242	43	90	5	380
<i>Lagunas</i>	336	6	11	6	359
<i>Paposo</i>	784	54	39	3	880
<i>Peña Chica</i>	240	-	140	-	380
<i>Peña Grande</i>	392	-	140	-	532
<i>Primitiva</i>	286	-	20	4	310
<i>Ramírez</i>	490	3	40	7	540
<i>San Antonio</i>	146	61	44	-	251
<i>San Enrique</i>	161	4	6	4	175
<i>San Remigio</i>	100	1	2	2	105
<i>San Lorenzo</i>	565	-	20	5	590
<i>San Pedro</i>	266	18	24	16	324
<i>Santa Laura</i>	203	3	38	5	249
<i>Santa Lucia</i>	297	11	142	-	450
<i>Santa Rosa</i>	315	-	85	-	400
<i>South Lagunas</i>	407	-	30	5	442
<i>Virginia</i>	83	2	3	2	90
	9.208	388	1.588	125	11.309

Como suele suceder, la crisis económica provoca otras crisis, sociales o políticas, incluso se buscan culpables donde no existen. La crisis de 1920 tenía en el ministro don Ladislao Errázuriz un factor de mayor inestabilidad, este ministro vio peligro en la frontera con Bolivia, haciendo movilizar tropas hacia la frontera norte, llamó a los reservistas desde el año 1913 en adelante. Se conoce a esta medida ministerial como “la guerra de don Ladislao”. La siempre viva llama nacionalista de algunos grupos de trabajadores chilenos, vieron la oportunidad de hostigar a bolivianos con el propósito de conseguir sus puestos de trabajo, por ello la autoridad local debió instruir al respecto.

Vgr.

N° 882

Iquique, julio 24 de 1920.-

Sírvase Ud. disponer lo conveniente para que no sean molestados los trabajadores de nacionalidad boliviana, porque mientras las relaciones con el Gobierno de Bolivia no están interrumpidas y mientras esto no ocurra, no hay por qué hostilizar a individuos que nos son necesarios para los trabajos de las oficinas salitreras, sobre todo ahora que parte del elemento obrero nacional ha sido llamado a reconocer cuartel.

Ud. debe solicitar el auxilio de la fuerza pública, ya sea de Carabineros o de Policía para evitar todo ataque a las personas o propiedades de bolivianos.

Esta Intendencia impartirá nuevas instrucciones a Ud. en caso de romperse las relaciones con Bolivia.

Saluda atte. A Ud.

R. Amengual

Sr. Subdelegado de 8ª Subdelegación

(en la N° 894 se envía lo mismo al Gobernador de Pisagua)

¿Cómo se vio esta crisis desde el otro lado de los Andes?

El Diario

1919

5 de febrero, s/p, Oruro por telégrafo. Obreros de las salitreras

Continúan llegando los repatriados de las salitreras, por causa, según se dice, de la paralización de los trabajos en dicha región industrial.

Nacionalización del trabajo.- Siguiendo la política de los países vecinos, tal vez sería conveniente nacionalizar el trabajo en las empresas mineras, en las que también a la fecha se han reducido notablemente las labores, por causa de la baja cotización de los productos que se explotan.

5 de febrero, s/p, Oruro por telégrafo. Obreros de las salitreras

Continúan llegando los repatriados de las salitreras, por causa, según se dice, de la paralización de los trabajos en dicha región industrial.

Nacionalización del trabajo.- Siguiendo la política de los países vecinos, tal vez sería conveniente nacionalizar el trabajo en las empresas mineras, en las que también a la fecha se han reducido notablemente las labores, por causa de la baja cotización de los productos que se explotan.

7 de febrero, s/p, Oruro por telégrafo. Obreros repatriados.

Oruro, 6.- Por el tren de ayer en conexión por el de Arica, llegaron a ésta ciudad procedentes de Iquique, 200 trabajadores bolivianos, que han pasado ya a Cochabamba.

El gobierno impartió las instrucciones necesarias, a fin de que se presenten facilidades a los obreros repatriados, para que se restituyan a sus domicilios; la prefectura les otorgó pasajes libres en ferrocarril.

12 de febrero, s/p, Notas Editoriales. Nacionalización del trabajo

La repatriación de los obreros bolivianos que regresaron al hogar abandonado desde hace muchos años; después de haber emigrado a playas extranjeras en pos de trabajo para procurarse una mísera existencia, a fuerza de ruda labor material, da margen para pensar en el mejoramiento de sus condiciones dentro de la patria, a fin de retenerle como elemento de progreso, cuyos servicios serían utilizados en las industrias mineras, fabriles o agropecuarias.

La falta de una legislación completa acerca de la nacionalización del trabajo, motiva que hombres jóvenes y vigorosos abandonen el terruño para ir en busca de mejor existencia a otras regiones extrañas para el obrero, en las que tiene que luchar durante muchos años, a fin de avenirse a un medio ambiente en que no ha vivido. Luego forma hogar y si se acuerda de la patria, el sólo para hacer reminiscencia de tiempos felices de la infancia.

Las empresas mineras gerentadas por extranjeros o nacionales, deberían ser obligadas a admitir en sus labores a obreros bolivianos. Los trabajos de agricultura y de cuanta industria existiera en el país deberían tener la misma obligación, a fin de evitar la emigración de miles de individuos que se ven precisados de dejar el país y la familia, en pos de mejor suerte para exponerse a los azares y a las vicisitudes de la vida y en el momento menos pensado ser expulsados de grado o por fuerza, según el estado de las relaciones de amistad en que se encuentren naciones vecinas, como viene ocurriendo ahora mismo con los obreros peruanos y aún con los bolivianos, que por causa de la paralización de trabajos en las salitreras de Antofagasta y Tarapacá se ven obligados a regresar al país donde para empezar tienen que encontrar trabajo y donde los salarios seguramente han de ser reducidos; y, con el pensamiento fijo de retornar a las playas marinas, en cuanto los escollos hayan sido quitados del camino por la acción diplomática.

Si el obrero nacional estuviera garantizado dentro de su mismo país, indudablemente que preferiría no moverse de él, trabajando con ventaja para su situación económica y para el progreso material de la nación.

En cambio sabemos que las empresas mineras más poderosas de Bolivia, dan acceso a trabajadores extraños, ya sea por compañerismo o por sentimiento de paisanaje, que dejarían de subsistir si se dictara un ley sobre el problema que nos ocupa hoy.

La posición nacionalista de la prensa boliviana se asemeja a la chilena, propugna porque las empresas le den prioridad al boliviano respecto del extraño, palabra que es un eufemismo ya que se está pensando en los trabajadores chilenos.

El Diario 1921

14 de septiembre, Repatriación de obreros bolivianos

El gobierno debe atenderla con preferencia.

Una gran parte de obreros bolivianos que han salido del país en busca de trabajo, se radicaron en Chile contratados por las compañías salitreras. Allí han sufrido en distintas ocasiones las consecuencias de la baja del salitre y de la restricción de trabajadores.

Hoy que la crisis del salitre ha producido una paralización casi total de los grandes trabajos que para su explotación hay establecidos en la costa chilena del Pacífico, nuestros connacionales han quedado en situación enteramente aflictiva. Son frecuentes los angustiosos mensajes que recibe el gobierno pidiendo la repatriación de los obreros bolivianos sin trabajo pero hasta ahora nada se ha hecho por ayudarles.

Debe acordarse que cuando en 1914, a raíz del estallido de la gran conflagración europea, las oficinas salitreras chilenas se vieron en el caso de despedir a muchos de sus trabajadores, el gobierno de Bolivia atendió con preferencia la repatriación de todos los nacionales que habían quedado sin trabajo nuestros cónsules en Arica, Iquique y Antofagasta recibieron

instrucciones oportunas de la Cancillería; y de acuerdo con ellas: contratación por cuenta del gobierno, la alimentación de los obreros bolivianos, mientras se pudo hacer que todos ellos con sus familias volvieran al país donde también el gobierno les procuró trabajo.

Este antecedente que por lo demás no tiene gran importancia, puesto que todos los gobiernos del mundo se preocupan con la mayor solicitud de ayudar a sus connacionales que se hubieran expatriado en busca de trabajo.

(...) no ignoramos que la situación del erario nacional es cada día más desastrosa y que falta el dinero hasta para los más urgentes servicios de la administración pública. Más a pesar de todo, la repatriación de los obreros bolivianos exige cualquier sacrificio, máxime si no es una suma fabulosa de dinero la que se necesita para atender el pedido de nuestros compatriotas, que han quedado en el exterior sin los medios para ganarse la vida.

En Bolivia se dice que faltan brazos para el trabajo, con mucha frecuencia, en las múltiples industrias que permanecen hasta hoy inexploradas y por lo tanto improductivas.

La acción metódica y bien encaminada del gobierno, podría fomentar las fuentes de la producción nacional, y especialmente las de la agricultura, haciendo que todos los obreros que dentro y fuera de la República se encuentran hoy día sin trabajo, pongan sus energías al servicio de las industrias nacionales.

A pesar de lo señalado, los trabajadores bolivianos seguirán yendo a las salitreras de Tarapacá y Antofagasta, volverán una y otra vez, en cada crisis retornarán a su patria, a sus comunidades, para después escuchar la nombrada llegada desde el desierto, como una voz hipnotizadora. Ellos vivirán también la gran crisis de 1930 y muchos echaron raíces para siempre en Tarapacá. Los trabajadores bolivianos, pampinos, fueron un pilar esencial de la industria y la identidad salitreras.

La crisis de 1930 llevó precisamente a cientos de trabajadores chilenos a cruzar la frontera hacia Bolivia buscando trabajo, muchos terminaron como mineros en las minas de estaño, algunos incluso como soldados en la guerra del Chaco.

Todo el período entre 1920 y 1930 fue de crisis, aunque en algunos años haya parecido un renacer del mercado del nitrato, la producción podía crecer pero los precios se deterioraban en forma constante. Entonces, frente a la pregunta por el principal factor económico, sin considerar al recurso de la naturaleza, la mano de obra, la respuesta fue simple: ya no era necesario.

Jorge Vidal¹³ nos habla de “la tragedia del salitre”, al analizar el problema desde el punto de vista de los empresarios del nitrato. Quizás el título correcto debió ser para este estrato social “el drama del salitre”, pues la especulación de la Asociación Salitrera de Propaganda y la conducta internacional del Nitrate Permanent Committee (en 1911 fue reemplazado por el Chilean Nitrate Committee), por una parte, y la imprevisión y el gasto excesivo del Estado chileno, por otra, tuvieron terminaron en tragedia, como fue el dolor de la cesantía, pero hubo mucho de absurdo de la conducta empresarial y estatal de la época.

13 Vidal, Jorge, La tragedia del salitre. El Imparcial, Santiago, 1953, p.79

1930 fue el año que nunca debió llegar, al menos no así, posiblemente hay pocos casos en el mundo de tan descarnado y doloroso desarraigo producto de una crisis del mercado internacional. En el Anexo N° 1 podemos observar a 17 oficinas salitreras de Tarapacá paralizadas, en el primer semestre de 1930, lo que era más de la mitad del total y, por lo mismo, la cesantía comenzaba a expulsar población hacia los lugares de origen de los enganchados. En el mismo anexo podemos ver un ejemplo de movimiento de cesantes, donde a octubre habían abandonado la provincia más de diez mil personas.

Peor que el cierre de las oficinas fue la paralización de los cateos. Era la señal más íntima para los pampinos, era como si el libro del desierto se cerrara para siempre. Un libro que abrieron los primeros pampinos de Matamunqui, Pampa Negra, Zapiga y Negreiros, hacía más de un siglo atrás.

III.- ¿QUÉ SUCEDÍA CON LA POBLACIÓN BOLIVIANA?

La población boliviana era la segunda en importancia en Tarapacá. Siempre tuvo esa importancia en la provincia, cuando Tarapacá pertenecía a la república del Perú ocupaba también ese sitio, detrás de la población peruana y delante de la chilena; después de la guerra pasaría al primer lugar la población chilena y la peruana quedaría en tercer lugar.

Censos/nacionales	Peruanos	Bolivianos	Total	Pobl. Reg	% pobl.reg
1885	17261	3543	20904	33051	63,2
1895	13854	5817	20425	68110	30,0
1907	23574	15652	39527	82126	48,1
1920	12095	8240	20738	79370	26,1
1930	4657	4643	9475	83530	11,3
1940	1464	3403	4988	77304	6,5
1952	2208	2355	4663	69024	6,8
1960	867	4831	5798	93999	6,2

Fuente: INE, Censos

Población boliviana por sexo en Tarapacá según censos 1885 -1960

Censos/nacionales	Hombres	%	Mujeres	%	Total
1885	2045	57,9	1489	42,1	3534
1895	3490	60,0	2327	40,0	5817
1907	9828	62,8	5824	37,2	15652
1920	5176	62,8	3064	37,2	8240
1930	2995	64,5	1648	35,5	4643
1940	2116	62,2	1287	37,8	3403
1952	1531	65,0	824	35,0	2355
1960	1296	26,8	3535	73,2	4831

Fuente: INE, Censos

Vemos en el cuadro anterior que, si bien predomina la población masculina, las mujeres tuvieron una presencia importante, lo que definió el carácter más permanente de esta migración, especialmente aquella venida desde el valle de Cochabamba¹⁴. La odisea que significó para estos trabajadores venir y volver al valle de Cochabamba (algunos lo hacían todos los años y antes que existiera el ferrocarril de Antofagasta a Oruro, lo hacía a pie cruzando los “mallkus”¹⁵) sólo puede estar escrito de las páginas más notables de la movilidad transfronteriza del mundo. Es por ello, que nunca creyeron del todo que la crisis de los años treinta era definitiva y que ese nexo con el desierto de Atacama se terminaría. Posiblemente, jamás en el período en que la provincia de Antofagasta fue boliviana hubo tanta población de esa nacionalidad habitando en desierto y comprometida con su futuro. Veamos a continuación, a modo de ejemplo, un censo de trabajadores de oficinas salitreras de Tarapacá según nacionalidad, a saber:

CENSO DE LOS OBREROS Y GENTE DE PAMPA QUE TRABAJAN EN LAS OFICINAS SALITRERAS CON ESPECIFICACION DE SU NACIONALIDAD

Nombre de la Oficina	Chilenos	Peruanos	Bolivianos	Otras nac.	Total
<i>San Antonio</i>	348	50	70	1	471
<i>Mercedes</i>	88	26	122	4	240
<i>Josefina</i>	78	-	21	1	100
<i>Agua Santa</i>	419	4	123	6	555
<i>Bajo Caleta Buena</i>	215	3	1	5	222
<i>Alto Caleta Buena</i>	139	4	6	1	150
<i>Valparaíso</i>	469	9	275	5	758
<i>Peña Grande</i>	686	151	22	7	866
<i>Keryna</i>	231	5	31	6	273
<i>Peña Chica</i>	597	9	25	9	640
<i>Santa Laura</i>	286	10	112	3	411
<i>Santa Lucía</i>	19	5	1	5	30
<i>Gloria</i>	178	1	8	3	190
<i>Anita</i>	342	5	70	3	420
<i>Nena Vilana</i>	282	4	32	1	319
<i>San Enrique</i>	250	10	14	16	290
<i>Paposo</i>	1460	22	56	31	1569
<i>Brad</i>	1103	-	131	6	1240
<i>Bellavista</i>	808	10	80	14	912
<i>La Granja</i>	422	4	10	12	448
<i>Iris</i>	323	3	14	6	346
	8743	375	1227	145	10452

14 González Miranda, Sergio. “Cochabambinos de habla quechua en las salitreras de Tarapacá (1880-1930)”. Revista Chungará N° 27, pp 135-152, Universidad de Tarapacá, Arica, 1995.

15 Mallku: palabra aymara que significa cerro sagrado.

Podemos ver que la distribución de nacionalidades que entrega el censo provincial es similar, estadísticamente hablando, que aquella distribución en el ceso laboral por oficinas salitreras, posiblemente en este último la distancia entre bolivianos y peruanos fuera mayor, porque los enganches de trabajadores bolivianos eran más numerosos y regulares.

El siguiente telegrama del Ministerio del Trabajo a la Intendencia de Tarapacá, nos da una pista respecto de cómo la población boliviana vivió la gran crisis.

Vgr.

TELEGRAFO DEL ESTADO

INTENDENTE

IQUIQUE

<i>IO SANTIAGO</i>	<i>365</i>	<i>42</i>	<i>6 MAYO 21.25</i>
<i>SC</i>		<i>PIZ</i>	<i>7 MAYO 01.20</i>

NR . 947 RESUGRAMA 231 DIGO USIA QUE POR TELEGRAMA 932 FECHA 5 PRESENTE AUTORIZASE BIENSOCIAL ESA CONTRATACION PASAJES 300 OBREROS CESANTES BOLIVIANOS FAMILIAS EQUIPAJES HASTA ESTACION CHARAÑA PUNTO ADEMÁS AUTORIZASE PASAJES NECESARIOS MISMOS OBREROS DE HUARA A IQUIQUE.-

TRABAJO.

La Intendencia tuvo un duro trabajo de registro de información, para conocer las necesidades de pasajes, albergues y alimentación. El registro fue de oficina por oficina como podemos ver en el ejemplo siguiente:

OFICINA ANGELA

Est. Santa Catalina

Noviembre 25, 1927

EG.

Muy señor mío:

Por indicación de la Junta Local Salitrera de Iquique, tengo el agrado de adjuntar los datos referentes a lo siguiente:

a) Nombre de la Oficina

a) "Angela"

b) Nombre del administrador y su nacionalidad

b) W.N.W. Bird, Británico

c) Nombre y nacionalidad de los empleados

c) Se adjunta planilla

d) Nombre de los propietarios de la oficina

d) The Angela Nitrate Company Ltd.

e) Número y nacionalidad de los obreros que ocupa esta oficina.

e) Chilenos 248 – Bolivianos 91 – Peruanos 25

Argentinos 3 – Ecuatorianos 1 – Italianos 1

Total 369

Sin otro particular,

Saluda atentamente a Ud.

Administrador

Al señor Intendente de la Provincia.

IQUIQUE

El gobierno chileno dada la magnitud del problema, recurrió a los más variados planes de empleo, considerando, además, que la crisis de esos años era internacional y no local, por tanto, todo el país la estaba padeciendo. Posiblemente porque en la pampa fue más riguroso el azote del hambre y porque los pampinos tenía un capital cultural y laboral que no sólo podía ser útil en otras partes, sino podía generar un movimiento de protesta que estabilizaría a cualquier gobierno. Así, entonces, se propuso enviar a los obreros pampinos a lavaderos de oro (Ver Anexo N° 4), a colonizar Aysén, fueron ofrecidos como mano de obra a distintas regiones del sur del país (Vgr. Elqui, Cautín).

En la búsqueda de trabajo la nacionalidad, a veces, era un detalle, chilenos, peruanos y bolivianos necesitaban trabajar. Incluso en algunas obras, como el “caso del tranque Caritaya” en la quebrada de Camarones, se recomendó no seguir las faenas porque la mayoría de los obreros contratados eran bolivianos, capaces de soportar la puna del lugar, lo que demuestra cierta preferencia por los trabajadores nacionales por sobre los extranjeros, a quienes sólo se les apoyó temporalmente en los albergues y en los pasajes de retorno a sus países. Sin embargo, no tenemos estadísticas de cuántos se quedaron en Chile, asumiendo el riesgo de la cesantía, pero el desierto ya era su hogar permanente.

T A R A P A C A.-

N° 1495

Iquique, 9 de Noviembre de 1931

AL SEÑOR

ADMINISTRADOR DEL FUNDO FISCAL “CAMARONES”

CAMARONES – ARICA/

Tengo el agrado de acusar recibo a su atenta comunicación de fecha 16 de Octubre último, por la que me da a conocer la conveniencia que hay en no proseguir las obras

fiscales del Tranque de Caritaza, porque no redundará ningún beneficio positivo y solo ocuparía obreros bolivianos, debido a que los obreros chilenos no resisten la puna.

Dichos antecedentes con esta fecha los pongo en conocimiento del señor Ministro del Interior, a fin de que a su vez los haga llegar a conocimiento del señor Ministro del Interior, a fin de que a su vez los haga llegar a conocimiento del Ministro de Fomento.

*Saluda a Ud. atentamente,
JULIO FABRES F.
Intendente*

Leamos un telegrama de la época donde se puede ver la preocupación del gobernador de Arica por la llegada masiva de cesantes venidos desde las salitreras. Arica era (y sigue siendo) la puerta de la triple-frontera¹⁶, por lo tanto, allí se desembarcaban los que iban o regresaban del desierto. Durante la época de “puerto libre”, Arica recibió a los últimos pampinos de Tarapacá que llegaron buscando un oportunidad después del cierre de las salitreras Santa Laura-Humberstone (1960) y Victoria (1978).

Vgr.

TELEGRAFO DEL ESTADO

*INTENDENTE
IQUIQUE*

ARICA 457 41 14 NOVIEMBRE 11.55

SC CIRC. PARCIAL AHU AR 14 NOVIEMBRE 13 HRS.

393. ULTIMAMENTE HAN LLEGADO NUMEROSOS OBREROS CESANTES SALITRERAS CHILENOS PERUANOS Y BOLIVIANOS PUNTO. PERMITOME INFORMAR US EN ESTE DEPARTAMENTO NO HAY NINGUNA OBRA PUEDA PROPORCIONAR TRABAJO OBREROS CHILENOS A FIN SEAN ENVIADOS A OTROS PUNTOS DE PAIS.

CELIS GOBERNADOR

Las autoridades debían entregar pasajes para que los cesantes regresaran a sus lugares de origen o donde desearan, pero evacuarlos del desierto y de los puertos para evitar un problema social o una protesta que pudiera reeditar los sucesos de 1907. Repatriar a los obreros bolivianos y sus familias fue una prioridad.

*REPUBLICA DE CHILE
INTENDENCIA DE TARAPACA*

Nº 535

16 González Miranda, Sergio, Arica y la triple-frontera. Ediciones Aríbaló, Iquique, 2006.

Iquique, 10 de Abril de 1931

*AL SEÑOR
SUBDELEGADO DE LA COMUNA
POZO ALMONTE, HUARA, NEGREIROS, LAGUNAS .-*

Sírvase enviar a la mayor brevedad una lista de los ciudadanos bolivianos que se encuentran en esa comuna y que desean volver a su patria. Se les dará pasaje hasta su país.

*Arturo Oyarzún Lorca
Intendencia.*

Esta petición de información estaba, como vemos, dirigida a los subdelegados de las comunas de Pozo Almonte, Huara, Negreiros y Lagunas, es decir, a todo el territorio salitrero de Tarapacá.

El problema de la crisis parecía sin solución para las autoridades de entonces, era como un remolino de arena que no dejaba de crecer. No había una forma conocida de evitarlo o extinguirlo como un incendio o un huelga. El siguiente documento es particularmente expresivo:

REPUBLICA DE CHILE

Informa sobre Rancho Cesantes

*Nº 664 INTENDENCIA DE TARAPACA
Iquique, 19 de Noviembre de 1931*

*A LOS SEÑORES
MINISTROS INTERIOR Y BIENESTAR SOCIAL
SANTIAGO.-/*

Debo dar cuenta a US. del movimiento del rancho obrero, por cuenta fiscal, que demuestra el incremento que ha tenido la cesantía en esta Provincia y el consiguiente aumento del racionamiento de los obreros y familias.-

Para mayor claridad se inserta el siguiente cuadro, que comprueba lo que dejo expuesto:

<i>DIA</i>	<i>MES</i>	<i>INTENDENTE</i>	<i>DESAYUNOS</i>	<i>RACIONES COMPLETAS</i>
<i>15</i>	<i>Agosto</i>	<i>Oyarzún</i>	<i>716</i>	<i>4,424</i>
<i>31</i>	<i>Agosto</i>	<i>Fabres</i>	<i>939</i>	<i>5,139</i>
<i>15</i>	<i>Septiembre</i>	<i>“</i>	<i>941</i>	<i>5,259</i>
<i>30</i>	<i>“</i>	<i>“</i>	<i>949</i>	<i>5,418</i>
<i>15</i>	<i>Octubre</i>	<i>“</i>	<i>1,447</i>	<i>9,352</i>
<i>30</i>	<i>“</i>	<i>“</i>	<i>1,750</i>	<i>10,705</i>
<i>15</i>	<i>Noviembre</i>	<i>“</i>	<i>2,152</i>	<i>13,128</i>

Esta escala que ha llegado a cifras tan elevadas, es debida a las diferentes causas que a continuación se expresan:

a) Paralización de las obras del Tranque de Pachica, que dejó sin trabajo a 270 obreros, que con sus familias representan 930 personas, entre hombres, mujeres y niños.

b) Disminución paulatina de los recursos con que contaban los cesantes, ya sea de economías o bien de los desahucios que recibieron al término de su contrato de trabajo, hasta llegar a su agotamiento con motivo de la prolongación de la crisis.

c) Disminución de los trabajos de las Obras del Puerto, que ya están por terminarse.

d) Atención, por parte de la Intendencia, de los cesantes del Departamento de Pisagua, cuya situación era en extremo aflictiva.

e) Paralización casi absoluta, en Iquique y Pisagua, de los embarques de salitre, movimiento de cabotaje y pasajeros, lo que ha traído la cesantía de los diferentes gremios del mar.

f) Llegada de cesantes de “María Elena” y “Pedro de Valdivia” del Departamento de Tocopilla, por haber sido gente enganchada en Iquique.

g) Por las causas enumeradas anteriormente, se ha producido un menor movimiento en todas las actividades urbanas, trayendo como consecuencia la cesantía de algunos gremios, como ser: choferes de autobuses y de arriendo, panificadores, bodegueros, cargadores, serenos particulares, etc.-

Como dato ilustrativo se copia a continuación el movimiento de raciones repartidas en la Provincia, el día 15 del mes en curso:

<i>LUGAR</i>	<i>DESAYUNOS</i>	<i>ALMUERZOS</i>	<i>COMIDAS</i>
<i>Iquique</i>	<i>1,833</i>	<i>8,843</i>	<i>8,843</i>
<i>Huara</i>		<i>2,040</i>	<i>2,040</i>
<i>Pozo Almonte</i>		<i>308</i>	<i>308</i>
<i>Felisa</i>	<i>319</i>	<i>319</i>	<i>319</i>
<i>Dolores</i>		<i>70</i>	<i>70</i>
<i>Negreiros</i>		<i>139</i>	<i>139</i>
<i>Zapiga</i>		<i>107</i>	<i>107</i>
<i>Pisagua</i>		<i>453</i>	<i>453</i>
<i>Catalina</i>		<i>213</i>	<i>213</i>
<i>Lagunas</i>		<i>49</i>	<i>49</i>
<i>Buenaventura</i>		<i>106</i>	<i>106</i>
<i>Brac</i>		<i>46</i>	<i>46</i>
<i>Sindicato Choferes</i>		<i>77</i>	<i>77</i>
<i>Sindicato Panificadores</i>		<i>150</i>	<i>150</i>
<i>Cargadores y otros</i>		<i>218</i>	<i>218</i>
	<i>2,152</i>	<i>13,128</i>	<i>13,128</i>

Esta situación se agrava día a día, sin que se divise la posibilidad de alguna reacción que permita a esta Provincia salir de ella.

En Bolivia la repatriación fue también un problema de Estado. Chile mantuvo permanente comunicación con la cancillería de ese país para indicarle el número de obreros bolivianos y sus familias que iban de regreso.

CONSULADO DE BOLIVIA
EN
TARAPACA

Iquique, 10 de Abril de 1931

Nº34

Señor:

He recibido su atento oficio Nº 533, en el que se sirve transcribirme un telegrama de inspector General del Trabajo, autorizando a Ud. contratar pasajes para trescientos obreros bolivianos cesantes, hasta la Estación de Charaña.

Agradezco a Ud. las gestiones que se ha servido hacer para facilitar la repatriación de los obreros bolivianos. Por mi parte estoy ocupándome de confeccionar las listas de dichos obreros, a fin de que puedan embarcarse por el vapor Pudetto, que pasará por aquí el miércoles 15 del presente mes.

Saludo a Ud. muy atentamente,

*German Aliaga L.
Cónsul de Bolivia*

*Al señor Intendente de la Provincia.
Presente*

Un destino corriente de los repatriados fue el puerto de Arica, desde allí utilizando el tren que Chile construyó en el marco del tratado de Paz y Amistad con Bolivia de 1904, para dirigirse a Oruro o La Paz. Es irónico que este ferrocarril, terminado en 1913, construido para aproximar a Bolivia al litoral haya servido para hacer retornar a ese país a aquellos que llegaron a las salitreras antes que los diplomáticos llegaran a acuerdo alguno, incluso ya estaban antes de la guerra.

La tragedia del salitre de los años treinta significó que el ciclo del salitre no volvería a ser el mismo. El Estado chileno desde entonces será un constante interventor, más que sacar beneficios entregó subsidios por décadas, será el tiempo de la COSATAN. Nunca más llegarán los enganches de Bolivia como entonces.

En muchos cantones salitreros, lentamente la pampa se fue quedando a oscuras, los espejismos ya no engañaban a nadie y el sol sólo golpeaba sobre los basurales, que comenzaron a guardar los recuerdos y la memoria histórica. La camanchaca arrastrada no encontraba los zapatos de los patizorros caminado, los encontró tirados en la pampa tomando el color verdoso del abandono.

No podemos concluir este trabajo sin antes imaginar la voz de una protagonista de esa gran odisea que fue la presencia boliviana en las salitreras de Tarapacá (ver fotos N° 1 y N° 2). He aquí un breve testimonio de doña Cristina Guzmán (ver foto 3), hija de bolivianos, sobre la crisis económica del nitrato.

Nací en la oficina Amelia en 1914. Yo le conversaré de la pobreza. Ahora la gente se queja mucho de la pobreza, yo tengo un carné de mi papá que es del año 19, se lo mostraré para que vea en las condiciones que mi papá se sacó la foto, porque en ese año yo era la sexta de siete hermanos, era muy poco lo que él ganaba. En la oficina Valparaíso. (Mi padre estaba) en el Cantón Huara, ahí vino una crisis, que mi papá se tuvo que ir a la Caleta Buena donde estaba el ferrocarril donde trasladaban el salitre, estaba la maestranza ahí, mi papá decía que se fue solo con el interés de conseguir trabajo para él y que sus tres hijos mayores hombres aprendieron una profesión, ya que estaba la maestranza de las oficinas Agua Santa, Irene, Primitiva, Valparaíso y varias otras que pertenecían a otra compañía. Pero no pudo quedarse por mucho tiempo, ya que a mi mamá la dejó en Huara con nosotros, siempre el él iba de vez en cuando a ver a mi mamá a Huara, ella tenía que salir a lavar afuera para poder sostener a los niños así es que mi papá vio que rea mucho sacrificio para ella y se regresó de Caleta Buena y así llegó a la oficina Aura.

¿A quién le lavaba su mamá?

A empleados, gente que trabaja en el juzgado, a personas que pudieran pagar, ya que en ese tiempo no existía la lavadora. Cuando mi papá llegó a la oficina Aura que pertenecía al Cantón Negreiros, ahí consiguió trabajo mi hermano, mi hermana trabajaba de libretera, las libreteras daban el diario todos los días por medio de libretas, así es que todos los días tenían que ir a poner el visto bueno de los jefes según donde trabajan los obreros, habían obreros que trabajaban en sección maestranza, sección máquinas y sección pampa, según eso era el diario que le daban, por si fallaban tampoco le daban diario, ese era el trabajo de mi hermana así se fue aliviando la carga para mi papá. Después paró la oficina Aura, nos llevaron a la oficina Irene, trasladaron a toda la gente, ahí yo estaba más grande ya, y el año 1926 paró la oficina Irene y pasaron a la gente a la oficina Agua Santa, ahí yo entré a la escuela, mis hermanos trabajan mejor y nuestra situación se compuso. El año 1930 paró Agua Santa y nos fuimos a Huara y ahí pasamos un tiempo de la crisis en Huara, y el año 1931 corrió Rosario Huara y llevaron a la gente a Rosario, mucha gente cesante que había la llevaron a Rosario Huara.

La crisis de 1914 pronto pasó, porque la pólvora para la guerra demandó nitrato, sin embargo, las crisis volverían una y otra vez, hasta que llegaría para quedarse la gran crisis de los años treinta. Durante esos años los pampinos supieron de albergues, conventillos, porotos crudos, piojos, humillaciones, regresos obligados al campo donde nunca se deseó volver, pero siempre soñando con ver de nuevo el humo de las plantas de elaboración, o, como se decían entonces: "ver de nuevo a las oficinas correr".

La mujer fue el pilar fundamental en las crisis. La cesantía era para el hombre un golpe demasiado fuerte que a veces no pudo soportar, especialmente porque se vio obligado a pedir comida incluso en las puertas de los regimientos.

La pobreza fue una constante a pesar de los momentos de auge. Dejemos a doña Cristina Guzmán que nos siga hablando de ella: *“Le voy a conversar lo mala que era la situación antes, yo recuerdo que mi mamá en la oficina Irene tenía de cocina unos tarros cuadrados de manteca llenos con tierra, les ponían una plancha (calamina), luego costra e iban a buscar en el ripio un material que le llamaba borra, entonces con esa borra tapaban la costra como un estucado. Enseguida la plancha y la chimenea de calamina. Los dueños de casa tenían que estirar las calaminas, las planchaban como podían (eran acanaladas), y esas eran las cocinas que se usaban antes...”*

CONCLUSIONES

En las provincias salitreras se vivía, durante el ciclo de expansión, una sociedad notoriamente pluriétnica y tri-nacional (peruana, boliviana y chilena), donde, si bien los conflictos de nacionalidades (Pinto y Valdivia 1994) emergían eventualmente, la solidaridad de clase predominaba (Reyes, 1973). Notoriamente los obreros bolivianos tenían una presencia muy significativa, debido a la frontera abierta que promovía el enganche de trabajadores.

El ciclo del salitre dejó una infraestructura vial y una cultura migracional que facilitó el acceso de la población indígena a nuevas redes mercadeos y abastecimiento, aumentando los flujos migratorios desde la cordillera al mar, que no se detuvieron del todo con el término del ciclo de expansión del salitre.

Las regiones productoras de nitrato fueron estratégicas para Chile desde 1880 en adelante y, por lo mismo, la protección y control de la producción fue una “razón de estado” (Lechner, 1981), que estuvo por sobre otras consideraciones políticas como la legislación sobre la cuestión obrera salitrera señaladas por las Comisiones Parlamentarias de 1904¹⁷ y 1913, entre otras. Por la misma razón, la frontera con Bolivia estuvo permanentemente abierta debido a la demanda patronal de mano de obra de ese país. El estudio de la movilidad transfronteriza en esa época nos podrá entregar pistas sobre la presencia indígena en la sociedad del salitre, la que ha sido también escasamente estudiada, porque ha quedado subordinada al papel protagónico del movimiento obrero ilustrado. Al centrar nuestra atención en la sociedad del salitre en el carácter pluriétnico de la población, en sus organizaciones y expresiones culturales locales (Vgr cofradías y religiosidad popular), etc., se devela un sujeto que suele tener un vínculo transfronterizo.

No es de extrañar que, a pesar del conflicto diplomático entre los tres países y de la acción de grupos xenófobos que se vivió en esa época (incluso también se vivieron formas de nacionalismo al inicio de la explotación del salitre¹⁸), la sociedad del salitre, demostraba tener una gran capacidad de resiliencia, al restaurar los tejidos dañados por el discurso nacionalista de los tres países a través de la sociabilidad, la vida en comunidad, los movimientos sociales y las fiestas religiosas. Algunas de estas fiestas, como San Lorenzo y

17 Reyes Navarro, Enrique El desarrollo de la conciencia proletaria en Chile (el ciclo salitrero) Editorial Orbe, Universidad del Norte, Santiago, 1973.

18 Pinto V., Julio y Valdivia O., Verónica “Peones chilenos en tierras bolivianas: la presencia laboral chilena. Antofagasta. 1840-1879” Población y Sociedad, diciembre, N° 2, pp. 103-132, 1984.

La Tirana, tuvieron gran importancia popular como dispensatorio de salud espiritual y refugio cultural, donde la presencia e influencia bolivianas es notoria.

En cierto modo, al existir un mercado laboral libre, debido a las condiciones que la empresa salitrera estableció para su buen funcionamiento, sumado a una tolerancia por la diversidad cultural, la sociedad del salitre fue un atractor para las comunidades de transfrontera. Incluso conflictos de la magnitud de la guerra civil de 1891, que en su primera etapa se desarrolló precisamente en la provincia de Tarapacá, no tuvieron un impacto ideológico sobre la población y, por el contrario, la gran huelga obrera del 21 de diciembre de 1907 fue un ejemplo de pluriculturalidad y solidaridad de clase tri-nacional. Esta huelga ha sido considerada como parte del movimiento obrero del Perú¹⁹ y, con mayor razón aún, debería serlo también del boliviano. Es de esperar que la conmemoración de los cien años de esta masacre obrera (diciembre 2007) se realice tanto en Chile como en Perú y especialmente en Bolivia, como un signo de unidad de los trabajadores que en esa época eran, por sobre todo, internacionalistas.

19 Pereda, Rolando, Historia de las luchas sociales del movimiento obrero en el Perú Republicano. 1858-1917. EDIMSSA, Lima, Perú, 1982.

A Antofagasta	98	40	46
“ Tocopilla	60	56	51

*POR CUENTA DE LA SECRETARIA
DE BIENESTAR SOCIAL.-*

A Valparaíso	327	128	172
“ Talcahuano	51	3	5
“ Lota	4	--	--
“ Corral	1	--	--
“ Coquimbo	25	10	15
“Antofagasta	1	--	--
TOTALES	5.147	2.235	3.284

=====
RESUMEN GENERAL:

Total de hombres	5.147
- “ - de mujeres	2.235
- “ - de menores	3.284
TOTAL PERSONAS	10.666

=====

Iquique, 13 de Octubre de 1930

Anexo N° 2

Vgr.

*MINISTERIO DE HACIENDA
Superintendencia de
Salitre y Minas
Chile*

*Iquique, 1° de Septiembre de 1930
N° 1053.-*

SEÑOR INTENDENTE:

Me es grato confirmarlo por el presente oficio la conversación sostenida con Ud. ésta tarde referente a las dificultades que se nos presentan con los obreros que están quedando sin trabajo con la terminación de una parte de nuestras faenas de Cateos.-

Como manifesté a Ud., en el transcurso de los 15 primeros días del presente mes quedarán sin trabajo alrededor de 110 obreros, de los cuales hay varios con familia. Estos obreros que hemos contratado en nuestras propias faenas no tienen en la actualidad posibilidad alguna de encontrar trabajo en las Oficinas Salitreras y han solicitado de nuestros Ingenieros de Cateos se le den los medios para trasladarse al Sur; pues por haberse ellos retirado de las Oficinas Salitreras para trabajar en los Cateos fiscales han perdido esa garantía que dan los industriales a sus trabajadores.

Considero que, a pesar que ésta Superintendencia ha contratado sus obreros en las mismas faenas, y por consiguiente no subsiste la obligación para ella de trasladarlos al Sur, sería una medida de justicia dar facilidades a ésta gente para que pueda trasladarse a otra región donde se les proporcione trabajo o les sea menos duro soportar una prolongada cesantía.

La posibilidad de dar trabajo en la provincia a estos obreros es sumamente remota, pues como indiqué a Ud., tengo conocimiento oficial que de aquí a las fiestas patrias serán paralizadas totalmente las faenas de las Oficinas Salitreras “Alianza”, “Pan de Azúcar”, y “Santa Lucía”.

Esto representa la cesantía de 3.240 obreros, que con sus familias alcanza a una cifra de 7.000 almas aproximadamente. Además, serán desahuciados con 30 días de aviso más o menos 200 empedados. Todo este personal de obreros y empleados pertenecen a la firma de Santiago Sabioncello.

También he tenido conocimiento que la Oficina “San Antonio” de la Compañía de Junín, reducirá su producción de salitre a una cuarta parte en el término de 6 semanas, quedando sin trabajo más o menos 500 obreros con ésta medida.

Todos estos obreros y sus familias serán trasladados al Sur por cuenta de los industriales.

Como Ud. ve señor Intendente, la situación para nuestros obreros se hará muy angustiosa y es de todo punto importante tomar medidas oportunas para evitar mayor acumulación de obreros cesantes en la provincia, con el consiguiente malestar social.

Teniendo en consideración que en el transcurso del presente mes deberán salir de la provincia una cantidad aproximada de 10.000 almas, me permito insinuar a Ud., la conveniencia que tal vez habría en hacer venir a éste puerto un Transporte de la Armada, en el cual podría llevarse al Sur una parte importante de los obreros que deben mandar los industriales, los cuales pagarían sus pasaje, dejando cabida para enviar conjuntamente con ellos parte de los obreros que no tienen ese privilegio, y que se encuentran en situación de ser llevados al Sur.

Algunos viajes de éstos Transportes que ofrecen facilidades más que cualquier otro barco para le transporte de gente, hecho en las condiciones que insinúo, no sería a mi juicio muy oneroso para el Fisco, y se salvaría una situación que puede presentarse con caracteres graves.

Saluda muy atentamente a US.

SUPERINTENDENCIA DE SALITRE Y MINAS
Ingeniero Jefe

Anexo N° 3

COMPAÑÍA COMERCIAL Y SALITRERA DE TARAPACA
DIRECCION TELEGRAFICA: "COSALTA" – CASILLA 697

Iquique, 16 de Febrero de
1931.-

DEPARTAMENTO DE BIENESTAR SOCIAL

Señor
Intendente de la Provincia
PRESENTE

Muy señor nuestro:-

PARALIZACION OFICINA "PEÑA CHICA"

Por la presente nos permitimos poner en su conocimiento, que a mediados del próximo mes procederemos á paralizar las faenas de nuestra oficina "Peña Chica".- La citada Oficina tiene actualmente un contingente de más o menos 850 trabajadores con 521 mujeres, 369 niños mayores de 6 años de edad y 365 niños menores, clasificándose como sigue:

663	Obreros	Chilenos
98	"	Bolivianos
79	"	Peruanos
10	"	varias nacionalidades

Dámos á US. el presente aviso de acuerdo con las instrucciones respectivas y nos suscribimos con sentimiento de nuestra más alta consideración.

De US. muy attos. y SS. SS.-

pp. Compañía Comercial y Salitrera de Tarapacá

Anexo N° 4

T A R A P A C A .-

N°_835__

Iquique, 27 de Mayo de 1933

A LA COMISION DE CESANTIA
SANTIAGO.-/

La Inspección Provincial del Trabajo, por oficio N° 634 de fecha 23 del mes en curso, dice lo siguiente:

"En atención al Oficio de US. N° 765 de fecha 19 del actual, en el cual no transcribe el telegrama N° 362 de la Comisión de Cesantía de Santiago, para comunicar a

esta Provincial que habría posibilidades de enviar gente a lavaderos de oro; me permito rogar a US. se sirva indicar a que punto y a que lavaderos de oro se referiría, con el objeto de abrir el registro correspondiente. Saluda atentamente a US.- FEDERICO GODOY GUZMAN.- Inspector Provincial del Trabajo, Accidental.-“

----- 0 -----

Lo que transcribo a Ud. para su conocimiento y fines del caso.-

Saluda a Ud. atentamente,-

ORNALDO VILLABLANCA V.

Intendente